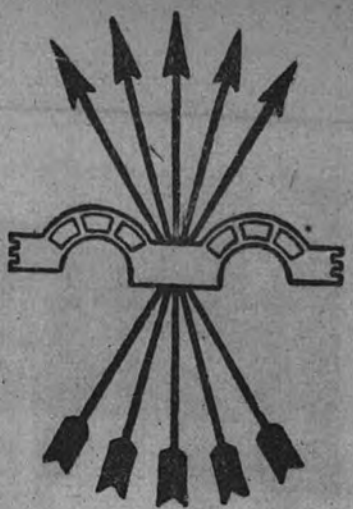


no pueden limitarse al
virtualidad descansa precisa-
mente en la colectividad española
venía torciendo el destino
de los egoísmos e intereses
indómitos. Si a alguien, empe-
con alcanzar el que España
con mayor responsabilidad
conformaremos jamás con
mismas causas provocarían

O Discurso al Frente de Ju-
ventudes. 29 de marzo de 1950.)



Arriba

NUM. 3.427. — II EPOCA. — MADRID, SABADO 1 DE ABRIL DE 1950

"Si bajo el signo de la decadencia, por un sentimiento
de defensa de la dinastía, sus viejos gobernantes arro-
jaban el tupido velo sobre tantas vergüenzas, nosotros no podemos
nos con ellos solidarios, y, estudiando y analizando nuestros a-
malos, garantizaremos el que jamás puedan volver. Conocemos
toda nuestra responsabilidad en esta hora, y, sabiendo que en
nuestro Movimiento descansan todas las posibilidades de reden-
ción, y fieles a la sangre de los que cayeron en nuestra Cruzada,
estamos dispuestos a correr siempre el cuadro contra los que in-
tentasen torcer o malograr nuestro destino."

(FRANCO Discurso al Frente de Ju-
ventudes. 29 de marzo de 1950.)

LA MAÑANA — ORGANO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S. — LARRA, 14, TELEFONO 23 26 10 — 50 CTS.

versario de la Victoria española sobre el comunismo internacional

EDITORIAL

VICTORIA EN LA PAZ

ONCE años ya de aquella esplendorosa Victoria inicial. Once años de aquel bofetón que trajo la frescura de la paz sobre la do-
liente y atormentada tierra de España. Once años de aquel día en
que la Patria se apretaba bajo una misma bandera, bajo una misma
ilusión, bajo una lozana esperanza rodeada de laureles. Incluso los
vencidos—pobres venidos, pobres hermanos nuestros que también
buscaron oscuramente un mejoramiento español—se cobijaban en la
alegría de los victoriosos porque sabían que tanto para cada uno
de ellos como para la entera comunidad española no había más
margen de porvenir que el que naciese de aquella Victoria reciente,
total, irremisible y generosa. Quedan al margen, naturalmente, to-
dos cuantos sirvieron intereses extraños, todos cuantos emplearon la
fuerza desesperada de un pueblo cansado, harto y valeroso, para mo-
ver maquinarias ajenas a nuestro espíritu y a nuestros intereses.
Pero faltan a una elemental verdad, a un sencillo deber de
conciencia, si entonces y ahora considerásemos a aquel último parte
de guerra como el fin de una etapa, como el brillante cerrojazo
de una tenacidad resurgidora. La Victoria no tiene solamente un
signo anticomunista. Sería tan pobre y, en definitivas cuentas, tan
poco original a estas alturas—cuando el anticomunismo es la inel-
gancia reaccionaria de tantas solapas democráticas, bastante más sol-
padas que solapas—, que habría llegado la hora de preguntarse si
merecía la pena haber sacrificado toda una espléndida y joven gene-
ración simplemente por el gusto de vivir sin el retrato de Stalin
en la Puerta de Alcalá. La Victoria del 1.º de abril de 1939 es una
Victoria sobre los rojos, sobre los enemigos exteriores e interiores,
una victoria sobre nosotros mismos y una victoria sobre el las-
tre de desgana, pereza y confusión que dominó la vida española en
los postreros siglos.

Que es una Victoria sobre los rojos, nadie lo pone en duda. Que
es una Victoria sobre los enemigos exteriores, cualquiera que se
asome a la campaña tenaz del mundo circundante lo puede ver:
nadie ataca nada que no sea importante y duro de pelar. Que es una
Victoria contra los enemigos interiores se advierte a la legua: esos
zascandiles del intervencionismo a ultranza, que van repartiendo oro
del trabajo español por muchas y muy elegantes oficinas de la po-
lítica mundial con el fin de apretar el hambre de España, el descon-
tento de España, la desdicha de España. Pagan porque la historia
de nuestras desventuras se prolongue, y sus olientes cobran por-
que de ese modo enriquecen su bolsillo y sabotean una posibilidad
renovadora en el triste mundo actual. Que es una Victoria sobre
nosotros mismos lo demuestra el hecho simple de que la Falange
y aquellas mejores parcelas del Alzamiento Nacional han sacrificado
y sacrifican mucho de su intimidad a las necesidades de la hora
presente con el mismo ánimo gozoso de los tiempos de la guerra. Y,
finalmente, que es una Victoria sobre el lastre de desgana, pereza
y confusión que dominó la vida española en los postreros siglos,
lo evidencian a un tiempo el ímpetu de las realizaciones de Franco
y el enrolamiento en la oposición de aquellos típicos representantes
de la desgana, la pereza, la confusión y el velo sobre las vergüenzas.

La Victoria militar, con todo su esplendor, del que cada uno de
nosotros en particular y todos en conjunto, tomamos nuestra parte
de dolor y de alegría, iba proyectada sobre objetivos inmediatos,
vitales, urgentes: desembarazar a la Patria de la opresión comuni-
sta y salvar la vida. Se trataba de una partida a cara y cruz: vivir
o morir. Hemos vivido y seguiremos viviendo, con la ayuda de Dios,
y si siquiera la deserción de quienes—como recordaba nuestro Mi-
nistro Secretario en Barcelona—nos deben, no solamente el aire que
respiran, sino el mismísimo aparato respiratorio, nos preocupa. La
gloriosa Victoria del 1.º de abril de 1939 no había de limitarse a
un triunfo militar aplastante y definitivo. Aquel Ejército de vete-
ranos que comenzaba su desfile por todas las grandes avenidas de
España se desmovilizaba para la trágica tarea del asalto, pero per-
manecía en pie de guerra para batir la antigua costura de la des-
gana, para abrir brecha en los moldes antiguos de la existencia
española, para limpiar los innumerables defectos de una estructura
económica injusta e insoportable para planear las bases de partida de
una revolución total. De esa revolución social que es obsesión en
la cotidiana tarea de nuestro Caudillo. Con las últimas marchas mi-
litares comenzaba la batalla silenciosa y tremenda de esta revol-
ución que alcanza al hombre, a las cosas y a la entera estructura de
España.

"La proyección de nuestro Movimiento—ha dicho el Caudillo ante
sus Falanges Juveniles—descansa precisamente en nuestra rebeldía
frente a esos siglos calamitosos, que si en ellos perdimos, sin ape-
na resistencia, cuanto otras generaciones con sus esfuerzos acumu-
laron, en los tiempos que a nosotros nos tocó vivir, como ya no
quedaba que perder, íbamos irremisiblemente a la desintegración
completa de nuestra Patria." Salvado ese peligro de desintegración,
sobrevivir, fresca y lozana, la Justicia rebelde, "frente a esos
siglos calamitosos".

"Las razones de nuestro Movimiento—continúa el Caudillo—no
pueden limitarse al hecho inicial de nuestra Cruzada; su virtualidad
descansa precisamente en haber sabido dar forma a aquella ansia
colectiva española y alzarse contra una decadencia que venía tor-
ciendo el destino histórico de nuestro pueblo a través de los egoís-
mos e intereses acumulados en dos siglos de total abandono."

La venturosa providencialidad que se ha dejado sentir en los
instantes más difíciles de nuestra Historia está servida, a un tiem-
po, por el sacrificio de nuestras gentes. Por decirlo de otra mane-
ra, y bien a la española: a Dios rogando y con el mazo dando. O,
con aquellas palabras que la promoción "Sancho el Fuerte" ha
grabado en la espada que dedicó a su Caudillo: "Dios hace la victo-
ria, en nos está merescella." Pues bien, en nosotros está esa se-
gunda parte de una Victoria que comenzó a desplegar sus alas hoy
hace once años. La batalla contra los vicios seculares, contra la
inercia historicista de buena parte de nuestras clases selectas, con-
tra su resistencia a caminar por zonas, no ya de generosidad, sino
de estricta justicia, se desarrolla en un campo de dificultades, abor-
nado por el cerco extranjero, en buena parte alimentado por gen-
tes españolas de profesión tráfuga: es una batalla terca y ca-
llada, sin los peligros ni las alegrías del asalto, pero con el feroz
riesgo de jugar en ella la justa existencia de la Patria. Sin lau-
reos, sin recompensas, sin el gozo de los desfiles, esta batalla se
encamina a conseguir una recreación del viejo tipo nacional: un
hombre al servicio de Dios y de la gran empresa española. Claro
que el enemigo, el amparo de una paz ganada por los combati-
tes bajo la espada de Franco, insidia nuestras filas con una com-
placencia difícilmente compatible con ese Estado dictatorial del que se
había por ahí fuera. Hemos dado a todos participación en nuestra
Victoria del 1.º de abril, damos a todos ocasión de honor en este
constante desvelo por dotar al pueblo nuestro de aquella justicia
social que reclama desde los siglos lejanos. Nada ni nadie torcerán
nuestro destino mientras sepamos estar en paz y gracia de Dios y
en paz y gracia de nuestro trabajo. Rogamos a diario y empleamos
el mazo a diario. Nuestros camaradas, nuestros amigos y nuestros
enemigos pueden estar seguros de que estos batallones, banderas
y tercios de la pacífica y revolucionaria batalla, marcharán hacia sus
objetivos con aquel frenético e implacable tesón que hoy, hace once
años dio la Victoria a las banderas, los batallones y los
tercios de Francisco Franco. La Falange, vanguardia y
servicio de este Movimiento español, renueva hoy su
batalla al hombre que trajo la Victoria a la Patria y la
forma por esa revolución Social que va en nuestro tri-
unfo desde los días fundacionales. Por la Patria, el
Pan y la Justicia.

¡Viva Franco!, ¡Arriba España!



ACUERDO COMERCIAL ENTRE ESPAÑA Y LA ALEMANIA OCCIDENTAL

Don Andrés Saliquet, don Gonzalo Queipo de Llano, don Francisco Moreno y don Joaquín García Morato, nuevos títulos del Reino

El Ministro de Industria informó sobre la situación de la peseta en Tánger

OTROS ACUERDOS DEL CONSEJO DE MINISTROS PRESIDIDO POR SU EXCELENCIA EL JEFE DEL ESTADO

En la Subsecretaría de Educación Popular se facilitó anoche la siguiente referencia de lo tratado en el Consejo de Ministros celebrado en el día de ayer, bajo la presidencia de Su Excelencia el jefe del Estado:

DEFUTURA DEL ESTADO.—Decreto por el que se concede a don Andrés Saliquet Zameta, a don Gonzalo Queipo de Llano, a don Francisco Moreno Fernández y a don Joaquín García Morato, los títulos de marqués de Saliquet, marqués de Queipo de Llano, marqués de Alorán y conde del Jarama, respectivamente.

PRESIDENCIA DEL GOBIERNO.—Recursos de que se imponen, por transacción en materia de lasas, las siguientes sanciones: multa de 150.000 pesetas a la firma "Andalucía", 75.000 pesetas a "Andalucía", 75.000 pesetas a "Andalucía", 75.000 pesetas a "Andalucía".

ASUNTOS EXTERIORES.—Tratado de amistad con la República libanesa. Nuevo acuerdo comercial entre España y la Alemania occidental.

GOBERNACION.—Decreto sobre ordenación urbana de Ciudad Real. Acuerdo por el que se aprueban diversos proyectos de obras en pueblos adoptados por la suma de 11.000.000 de pesetas.

ERJECITO.—Expedientes de trámite. Informe sobre asuntos del Departamento.

AGRICULTURA.—Decreto por el que se autoriza la constitución de los Colegios de Ingenieros Agrónomos.

EDUCACION NACIONAL.—Decreto por el que se concede a la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio a don José Castán, presidente del Tribunal Supremo.

OBRAS PUBLICAS.—Decreto por el que se acuerda el aumento de sueldos y salarios del personal ferroviario y el establecimiento de un plus de carestía de vida para el mismo, en las Compañías de Ferrocarriles por vía estrecha.

Decreto por el que se modifican los tipos de sueldo y de jornal base fijados en el artículo 90 de la Ley de 1949.

HA MUERTO EL PADRE CERECEDA

El ilustre religioso y escritor, era colaborador de ARRIBA

El padre Feliciano Cereceda, S. J., falleció ayer en Salamanca. La noticia, no por temida—había mucho tiempo que su estado de salud era francamente precario—, ha sido menor dolorosa para quienes lo conocían y sabían de su trato afable y de sus arraigadas virtudes, de su profunda ciencia.

En la mejor de sus vidas—sólo tenía cuarenta y ocho años—Dios ha querido llevárselo. Pero su nombre quedará bien arraigado no sólo entre el círculo de sus amigos, sino en aras de una labor literaria y científicamente fecunda, que hubiera sido mucho más voluminosa si se lo hubiera permitido sus frecuentes enfermedades.

Nació en un pueblito de la provincia de Burgos el 9 de octubre de 1901, en la familia de don José y doña María de Jesús, en el Noviciado de Carrión de los Condes (Palencia), el 6 de septiembre de 1918. Graduado sacerdote en 1931, profesó tres años más tarde. Ya antes de terminar sus estudios eclesiales tradujo con precisión de estilo y acierto de expresión la "Vida de Cristo", en dos tomos, escrita por el padre Lebeon.

Cursó después la carrera de Filosofía y Letras, especializándose en la rama de Historia, diplomándose en 1937. En los años 1937 y 1941 en los colegios de San Carlos y San Juan de los Rios, en la Universidad Pontificia de Comillas dio varios cursos de Historia eclesial, donde preparó algunos de sus trabajos, entre ellos los dos magníficos tomos sobre "Dieciocho siglos de la Europa del siglo XVI", que publicó el año 1946.

Desde 1942 formaba parte de la Redacción de la excelente revista "Razón y Fe". Entre sus publicaciones, además de las citadas, figura una "Historia y Geografía de España", la "Historia del Imperio español", esta última especialmente para jóvenes estudiantes, y la obra "Simbolismo espiritual, y la Biblia", en que daba una exacta visión de la España del siglo XV y trazaba un acabado estudio de nuestra gran Reina.

En preparación tenía dos libros de gran importancia: uno sobre el cardenal Toledo, celebró jesuita del siglo XVII, y otro sobre San Francisco de Borja, en el que enjuiciaba la España de su tiempo con su excelente visión crítica.

Toda la obra del padre Cereceda, desde sus artículos en "ARRIBA", "Razón y Fe" y otros periódicos y revistas, hasta sus libros de profunda investigación histórica, reflejaba un espíritu selecto, un sentido crítico finísimo, una concepción afínada de la filosofía de la Historia; todo ello servido en un castellano limpio y recto, como el cielo y la tierra de su patria burgalesa.

Religioso ejemplar y hombre sencillo y modestísimo, el padre Cereceda pervivirá siempre en el recuerdo de cuantos tuvieron la dicha de vernos favorecidos con su trato.

Nos cansa en paz el ilustre religioso, y notable escritor y hombre de ciencia, con cuya colaboración se honró varias veces nuestro periódico.

FRANK PACE, SECRETARIO DEL EJERCITO NORTEAMERICANO

TIENE TREINTA Y SIETE AÑOS DE EDAD

WASHINGTON.—Ha sido nombrado nuevo secretario del Ejército Frank Pace, hijo, en sucesión de Gordon Gray.

Frank Pace, al conocer su designación, ha prometido hacer todos los esfuerzos posibles para fortalecer las defensas nacionales y la unificación de las fuerzas armadas norteamericanas.

De treinta y siete años de edad, Pace es, sin duda, el secretario del Ejército más joven que han tenido los Estados Unidos. (Efe.)

TRUMAN DEFINE A RUSIA

CAYO HUESO.—El Presidente Truman, en las declaraciones contra sus oponentes políticos, ha atacado principalmente a los senadores republicanos McCarthy, Kennet Wherry y Styles Bridges, considerándolos como principales suscitadores del conflicto con los funcionarios del Gobierno.

Pasando revista a los esfuerzos realizados por el Gobierno de los Estados Unidos para asegurar la calma de sus relaciones, Truman ha dicho que el actual Gobierno de Rusia no es comunista, sino totalitario. (Efe.)

Don Carlos Cañal, en Madrid

De regreso de su viaje por el Oriente Próximo, con motivo de la inauguración de la gran exposición de arte español moderno en El Cairo, llegó ayer a Madrid don Carlos Cañal, director general de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores.

LOS ENVÍOS A ITALIA

ROMA.—El jefe del Gobierno, Alcide De Gasperi, recibió hoy al embajador norteamericano, James C. Dunn, y se cree que en su conversación, de media hora, se tratará de las medidas oportunas para la descarga de los primeros envíos de armas de los Estados Unidos.

Parece que tales envíos serán dirigidos a puertos del Sur, Nápoles y Bari, principalmente, en los que los comunistas ejercen menor influencia que en los del Norte del país y en los que, además, los estibadores acordaron por votación descargar cualquier clase de mercancías. Con respecto a las medidas de protección de la llegada de armas, los planes del Gobierno son secretos, ha declarado un portavoz, que añadió: "Ya los conocerán los comunistas cuando llegue el momento." Los rejos esperan conseguir de los ferroviarios que se nieguen a transportar las armas, dándole a la actividad guerrillera en Kwangtung.

HONG-KONG.—Se reciben informaciones procedentes de Canton en las que se hace constar que en la provincia de Kwangtung se registra una reciente actividad de los guerrilleros en dicha provincia meridional, un aumento del descontento popular y de una actitud de resistencia pasiva ante los onerosos impuestos y las crecientes incursiones de los productos alimenticios.

SOLDADOS JAPONESES EN LIUCHOW

TOKIO.—El periódico "Mainichi" dice que entre los 330.000 soldados comunistas llevados a la península de Liuchow para tomar parte en la invasión de la isla de Hainan hay 36.000 japoneses, muchos de ellos veteranos de las campañas de China. (Efe.)

HONG-KONG ES INDEFENDIBLE MILITARMENTE, DICE UN LABORISTA

LONDRES.—Un creyó que Hong-Kong es indefendible desde el punto de vista militar, ha declarado en la Cámara de los Comunes el diputado laborista Emrys Hughes, quien se preguntó cuándo el Gobierno británico a renunciar a aquella colonia en favor de un acuerdo comercial con la China comunista.

Por su parte, el conservador Tufon Beamish pidió la celebración de un debate sobre la situación en Hong-Kong, para "lograr una verdadera declaración del Gobierno sobre su política".

El comodoro del Aire, Harvey, del partido conservador, señaló que resultaba extraordinario que mientras que Gran Bretaña estaba aceptando ayuda de los Estados Unidos, entregaba equipos al Gobierno comunista de Peiping. Harvey pidió garantías de que se evitara la salida de Hong-Kong de aviones y equipos militares.

A estas interpelecciones el ministro de Estado para Asuntos Coloniales, Dugdale, dijo que el Gobierno británico no puede tomar ninguna decisión sobre el particular por el momento, ya que la cuestión es objeto de estudio.

Agregó que el caso estaba sometido a una apelación presentada por los nacionalistas chinos y los Estados Unidos, que se espera sea resuelta el día 28 de abril. (Efe.)

ACHESON ACUSA A RUSIA

WASHINGTON.—Dean Acheson ha acusado a la U. R. S. S., en su conferencia de prensa, de estar aumentando, según todas las apariencias, su labor de separación de China de la provincia de Sinkiang. Cautivo los acuerdos económicos chinos sobre el Sinkiang anunciados por Radio Moscú, como contrario a la soberanía de China sobre aquel territorio. Recordó Acheson que hace unas semanas señaló la extraordinaria importancia de los movimientos soviéticos contra las provincias chinas fronterizas, sobre todo por las consecuencias que habían de tener. (Efe.)

VEGUILLAS

CLAVEL, 7. MADRID

TELEFONO 22 40 30

ENORME SURTIDO EN COPAS DE «SPORT»

DURANTE LAS OBRAS, LA VENTA AL PUBLICO SE EFECTUARA EN EL PISO ENTRESUELO

ALEMANIA OCCIDENTAL Y EL SARRE, INVITADOS A ADHERIRSE AL CONSEJO DE EUROPA

Salen para Italia los primeros envíos de material bélico

BONN.—El Comité de ministros del Consejo de Europa ha adoptado el texto final de la invitación a la Alemania occidental y al Sarre para que se adhieran al Consejo. Presidía la sesión el ministro de Asuntos Exteriores francés, Robert Schuman.

La carta de invitación indica la contribución que a las finanzas del Consejo habrá de hacer cada uno de los dos nuevos miembros y el número de puestos que han de tener en la Asamblea consultiva: 18 y 3, respectivamente. La carta dirigida al Gobierno de Bonn será transmitida por la Alta Comisión Aliada, y la dirigida al Gobierno de Sarrebruck, por el Gobierno francés. (Efe.)

PRIMEROS ENVÍOS DE ARMAS A ITALIA

NUEVA YORK.—El embajador italiano, Alberto Tarchiani, ha manifestado, al presidir la ceremonia celebrada en el muelle con motivo de la carga de armas para Italia en el primer barco que zarpa rumbo a dicha nación, de acuerdo con el programa de defensa mutua, que "la ayuda de armas norteamericanas a las Naciones del Pacto de Atlántico disminuirá el riesgo de cualquier modo de agresión".

"Hallarse presente—añadió—durante la carga y salida del primer barco que lleva a Italia el primer cargamento de armas es un motivo de gran satisfacción para mí, personalmente, y como representante del Gobierno de la República Italiana. Este envío de armas y muchos más que cruzarán el océano con destino a mi país representan el principio de cumplimiento de las cláusulas del tratado de ayuda mutua, destinado a estimular y hacer posible la defensa de la integridad territorial de las naciones libres."

Las armas se cargan en el barco norteamericano "Exilona" y al acto han asistido funcionarios de los departamentos de Estado y Defensa de Washington, como de la Administración Económica Europea. (Efe.)

Don Carlos Cañal, en Madrid

De regreso de su viaje por el Oriente Próximo, con motivo de la inauguración de la gran exposición de arte español moderno en El Cairo, llegó ayer a Madrid don Carlos Cañal, director general de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores.

LOS ENVÍOS A ITALIA

ROMA.—El jefe del Gobierno, Alcide De Gasperi, recibió hoy al embajador norteamericano, James C. Dunn, y se cree que en su conversación, de media hora, se tratará de las medidas oportunas para la descarga de los primeros envíos de armas de los Estados Unidos.

Parece que tales envíos serán dirigidos a puertos del Sur, Nápoles y Bari, principalmente, en los que los comunistas ejercen menor influencia que en los del Norte del país y en los que, además, los estibadores acordaron por votación descargar cualquier clase de mercancías. Con respecto a las medidas de protección de la llegada de armas, los planes del Gobierno son secretos, ha declarado un portavoz, que añadió: "Ya los conocerán los comunistas cuando llegue el momento." Los rejos esperan conseguir de los ferroviarios que se nieguen a transportar las armas, dándole a la actividad guerrillera en Kwangtung.

HONG-KONG.—Se reciben informaciones procedentes de Canton en las que se hace constar que en la provincia de Kwangtung se registra una reciente actividad de los guerrilleros en dicha provincia meridional, un aumento del descontento popular y de una actitud de resistencia pasiva ante los onerosos impuestos y las crecientes incursiones de los productos alimenticios.

SOLDADOS JAPONESES EN LIUCHOW

TOKIO.—El periódico "Mainichi" dice que entre los 330.000 soldados comunistas llevados a la península de Liuchow para tomar parte en la invasión de la isla de Hainan hay 36.000 japoneses, muchos de ellos veteranos de las campañas de China. (Efe.)

HONG-KONG ES INDEFENDIBLE MILITARMENTE, DICE UN LABORISTA

LONDRES.—Un creyó que Hong-Kong es indefendible desde el punto de vista militar, ha declarado en la Cámara de los Comunes el diputado laborista Emrys Hughes, quien se preguntó cuándo el Gobierno británico a renunciar a aquella colonia en favor de un acuerdo comercial con la China comunista.

Por su parte, el conservador Tufon Beamish pidió la celebración de un debate sobre la situación en Hong-Kong, para "lograr una verdadera declaración del Gobierno sobre su política".

El comodoro del Aire, Harvey, del partido conservador, señaló que resultaba extraordinario que mientras que Gran Bretaña estaba aceptando ayuda de los Estados Unidos, entregaba equipos al Gobierno comunista de Peiping. Harvey pidió garantías de que se evitara la salida de Hong-Kong de aviones y equipos militares.

A estas interpelecciones el ministro de Estado para Asuntos Coloniales, Dugdale, dijo que el Gobierno británico no puede tomar ninguna decisión sobre el particular por el momento, ya que la cuestión es objeto de estudio.

Agregó que el caso estaba sometido a una apelación presentada por los nacionalistas chinos y los Estados Unidos, que se espera sea resuelta el día 28 de abril. (Efe.)

ACHESON ACUSA A RUSIA

WASHINGTON.—Dean Acheson ha acusado a la U. R. S. S., en su conferencia de prensa, de estar aumentando, según todas las apariencias, su labor de separación de China de la provincia de Sinkiang. Cautivo los acuerdos económicos chinos sobre el Sinkiang anunciados por Radio Moscú, como contrario a la soberanía de China sobre aquel territorio. Recordó Acheson que hace unas semanas señaló la extraordinaria importancia de los movimientos soviéticos contra las provincias chinas fronterizas, sobre todo por las consecuencias que habían de tener. (Efe.)

VEGUILLAS

CLAVEL, 7. MADRID

TELEFONO 22 40 30

ENORME SURTIDO EN COPAS DE «SPORT»

DURANTE LAS OBRAS, LA VENTA AL PUBLICO SE EFECTUARA EN EL PISO ENTRESUELO

UN BLANCO AUTOMATICO

Una escopeta—como siempre—, una lente y un cable que parte del blanco, son el nuevo equipo del "perfecto tirador moderno", capaz de mover la diana a voluntad y de comprobar los resultados de sus tiros con ayuda del anteojo, sin necesidad de abandonar su puesto.

El pueblo unido y en orden

LOS NUEVOS CONSEJOS DE LA FALANGE

EL día 1.º de abril, día de la Victoria, es el señalado por el Secretario General del Movimiento para la constitución de los nuevos Consejos Provinciales y Locales de F. E. T. y de las J. O. N. S. Durante el tiempo transcurrido desde que se dictó la orden que estructuraba los organismos citados con arreglo a las normas que la experiencia dictaba como más adecuadas, y siguiendo las orientaciones marcadas en el último Consejo Nacional de Jefes Provinciales, se han venido preparando estos actos de hoy, mediante los procedimientos de selección y de elección que el pueblo, por su propia voluntad, constituye en cierto modo la base de la reforma.

La fecha de hoy tiene, pues, además de su significación propia en ella se conmemora la victoria del Movimiento Nacional, la de ser el punto de partida para una más eficaz colaboración del pueblo en las tareas de gobierno. Así, ese precepto estatutario de la Falange, tan enjundioso que en él se encierra todo el credo político del Movimiento, ese precepto que dice: "Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. es la disciplina por la que el "pueblo unido y en orden asiente el Estado" y el Estado infunde al pueblo las virtudes de Servicio, Hermandad y Justicia" pasa a ser una realidad efectiva porque nosotros, que en buena hora hemos renunciado a sistema de partidos para lograr, en un afán de superación, "la unidad de los hombres y de las tierras de España", queremos dejar bien claro que no despreciamos a la opinión pública, sino que, por el contrario, vivimos por el pueblo, porque somos el pueblo mismo.

Alguien se preguntará el porqué de estos Consejos, el ya existen en las provincias y en los pueblos, la intervención del pueblo. Los Cuerpos colegiados que, en fin de cuentas, tienen la misión también de laborar por la Patria, administrando o gobernando al país. Esos es el error y ésta es la confusión que no despreciamos a la opinión pública, sino que, por el contrario, vivimos por el pueblo, porque somos el pueblo mismo.

Alguien se preguntará el porqué de estos Consejos, el ya existen en las provincias y en los pueblos, la intervención del pueblo. Los Cuerpos colegiados que, en fin de cuentas, tienen la misión también de laborar por la Patria, administrando o gobernando al país. Esos es el error y ésta es la confusión que no despreciamos a la opinión pública, sino que, por el contrario, vivimos por el pueblo, porque somos el pueblo mismo.

Alguien se preguntará el porqué de estos Consejos, el ya existen en las provincias y en los pueblos, la intervención del pueblo. Los Cuerpos colegiados que, en fin de cuentas, tienen la misión también de laborar por la Patria, administrando o gobernando al país. Esos es el error y ésta es la confusión que no despreciamos a la opinión pública, sino que, por el contrario, vivimos por el pueblo, porque somos el pueblo mismo.

Alguien se preguntará el porqué de estos Consejos, el ya existen en las provincias y en los pueblos, la intervención del pueblo. Los Cuerpos colegiados que, en fin de cuentas, tienen la misión también de laborar por la Patria, administrando o gobernando al país. Esos es el error y ésta es la confusión que no despreciamos a la opinión pública, sino que, por el contrario, vivimos por el pueblo, porque somos el pueblo mismo.

Alguien se preguntará el porqué de estos Consejos, el ya existen en las provincias y en los pueblos, la intervención del pueblo. Los Cuerpos colegiados que, en fin de cuentas, tienen la misión también de laborar por la Patria, administrando o gobernando al país. Esos es el error y ésta es la confusión que no despreciamos a la opinión pública, sino que, por el contrario, vivimos por el pueblo, porque somos el pueblo mismo.

Alguien se preguntará el porqué de estos Consejos, el ya existen en las provincias y en los pueblos, la intervención del pueblo. Los Cuerpos colegiados que, en fin de cuentas, tienen la misión también de laborar por la Patria, administrando o gobernando al país. Esos es el error y ésta es la confusión que no despreciamos a la opinión pública, sino que, por el contrario, vivimos por el pueblo, porque somos el pueblo mismo.

Alguien se preguntará el porqué de estos Consejos, el ya existen en las provincias y en los pueblos, la intervención del pueblo. Los Cuerpos colegiados que, en fin de cuentas, tienen la misión también de laborar por la Patria, administrando o gobernando al país. Esos es el error y ésta es la confusión que no despreciamos a la opinión pública, sino que, por el contrario, vivimos por el pueblo, porque somos el pueblo mismo.

Alguien se preguntará el porqué de estos Consejos, el ya existen en las provincias y en los pueblos, la intervención del pueblo. Los Cuerpos colegiados que, en fin de cuentas, tienen la misión también de laborar por la Patria, administrando o gobernando al país. Esos es el error y ésta es la confusión que no despreciamos a la opinión pública, sino que, por el contrario, vivimos por el pueblo, porque somos el pueblo mismo.

Alguien se preguntará el porqué de estos Consejos, el ya existen en las provincias y en los pueblos, la intervención del pueblo. Los Cuerpos colegiados que, en fin de cuentas, tienen la misión también de laborar por la Patria, administrando o gobernando al país. Esos es el error y ésta es la confusión que no despreciamos a la opinión pública, sino que, por el contrario, vivimos por el pueblo, porque somos el pueblo mismo.

Alguien se preguntará el porqué de estos Consejos, el ya existen en las provincias y en los pueblos, la intervención del pueblo. Los Cuerpos colegiados que, en fin de cuentas, tienen la misión también de laborar por la Patria, administrando o gobernando al país. Esos es el error y ésta es la confusión que no despreciamos a la opinión pública, sino que, por el contrario, vivimos por el pueblo, porque somos el pueblo mismo.

Alguien se preguntará el porqué de estos Consejos, el ya existen en las provincias y en los pueblos, la intervención del pueblo. Los Cuerpos colegiados que, en fin de cuentas, tienen la misión también de laborar por la Patria, administrando o gobernando al país. Esos es el error y ésta es la confusión que no despreciamos a la opinión pública, sino que, por el contrario, vivimos por el pueblo, porque somos el pueblo mismo.

Alguien se preguntará el porqué de estos Consejos, el ya existen en las provincias y en los pueblos, la intervención del pueblo. Los Cuerpos colegiados que, en fin de cuentas, tienen la misión también de laborar por la Patria, administrando o gobernando al país. Esos es el error y ésta es la confusión que no despreciamos a la opinión pública, sino que, por el contrario, vivimos por el pueblo, porque somos el pueblo mismo.

Alguien se preguntará el porqué de estos Consejos, el ya existen en las provincias y en los pueblos, la intervención del pueblo. Los Cuerpos colegiados que, en fin de cuentas, tienen la misión también de laborar por la Patria, administrando o gobernando al país. Esos es el error y ésta es la confusión que no despreciamos a la opinión pública, sino que, por el contrario, vivimos por el pueblo, porque somos el pueblo mismo.

Alguien se preguntará el porqué de estos Consejos, el ya existen en las provincias y en los pueblos, la intervención del pueblo. Los Cuerpos colegiados que, en fin de cuentas, tienen la misión también de laborar por la Patria, administrando o gobernando al país. Esos es el error y ésta es la confusión que no despreciamos a la opinión pública, sino que, por el contrario, vivimos por el pueblo, porque somos el pueblo mismo.

Alguien se preguntará el porqué de estos Consejos, el ya existen en las provincias y en los pueblos, la intervención del pueblo. Los Cuerpos colegiados que, en fin de cuentas, tienen la misión también de laborar por la Patria, administrando o gobernando al país. Esos es el error y ésta es la confusión que no despreciamos a la opinión pública, sino que, por el contrario, vivimos por el pueblo, porque somos el pueblo mismo.

Alguien se preguntará el porqué de estos Consejos, el ya existen en las provincias y en los pueblos, la intervención del pueblo. Los Cuerpos colegiados que, en fin de cuentas, tienen la misión también de laborar por la Patria, administrando o gobernando al país. Esos es el error y ésta es la confusión que no despreciamos a la opinión pública, sino que, por el contrario, vivimos por el pueblo, porque somos el pueblo mismo.

Alguien se preguntará el porqué de estos Consejos, el ya existen en las provincias y en los pueblos, la intervención del pueblo. Los Cuerpos colegiados que, en fin de cuentas, tienen la misión también de laborar por la Patria, administrando o gobernando al país. Esos es el error y ésta es la confusión que no despreciamos a la opinión pública, sino que, por el contrario, vivimos por el pueblo, porque somos el pueblo mismo.

Alguien se preguntará el porqué de estos Consejos, el ya existen en las provincias y en los pueblos, la intervención del pueblo. Los Cuerpos colegiados que, en fin de cuentas, tienen la misión también de laborar por la Patria, administrando o gobernando al país. Esos es el error y ésta es la confusión que no despreciamos a la opinión pública, sino que, por el contrario, vivimos por el pueblo, porque somos el pueblo mismo.

Alguien se preguntará el porqué de estos Consejos, el ya existen en las provincias y en los pueblos, la intervención del pueblo. Los Cuerpos colegiados que, en fin de cuentas, tienen la misión también de laborar por la Patria, administrando o gobernando al país. Esos es el error y ésta es la confusión que no despreciamos a la opinión pública, sino que, por el contrario, vivimos por el pueblo, porque somos el pueblo mismo.

Alguien se preguntará el porqué de estos Consejos, el ya existen en las provincias y en los pueblos, la intervención del pueblo. Los Cuerpos colegiados que, en fin de cuentas, tienen la misión también de laborar por la Patria, administrando o gobernando al país. Esos es el error y ésta es la confusión que no despreciamos a la opinión pública, sino que, por el contrario, vivimos por el pueblo, porque somos el pueblo mismo.

Alguien se preguntará el porqué de estos Consejos, el ya existen en las provincias y en los pueblos, la intervención del pueblo. Los Cuerpos colegiados que, en fin de cuentas, tienen la misión también de laborar por la Patria, administrando o gobernando al país. Esos es el error y ésta es la confusión que no despreciamos a la opinión pública, sino que, por el contrario, vivimos por el pueblo, porque somos el pueblo mismo.

Alguien se preguntará el porqué de estos Consejos, el ya existen en las provincias y en los pueblos, la intervención del pueblo. Los Cuerpos colegiados que, en fin de cuentas, tienen la misión también de laborar por la Patria, administrando o gobernando al país. Esos es el error y ésta es la confusión que no despreciamos a la opinión pública, sino que, por el contrario, vivimos por el pueblo, porque somos el pueblo mismo.

Alguien se preguntará el porqué de estos Consejos, el ya existen en las provincias y en los pueblos, la intervención del pueblo. Los Cuerpos colegiados que, en fin de cuentas, tienen la misión también de laborar por la Patria, administrando o gobernando al país. Esos es el error y ésta es la confusión que no despreciamos a la opinión pública, sino que, por el contrario, vivimos por el pueblo, porque somos el pueblo mismo.

Alguien se preguntará el porqué de estos Consejos, el ya existen en las provincias y en los pueblos, la intervención del pueblo. Los Cuerpos colegiados que, en fin de cuentas, tienen la misión también de laborar por la Patria, administrando o gobernando al país. Esos es el error y ésta es la confusión que no despreciamos a la opinión pública, sino que, por el contrario, vivimos por el pueblo, porque somos el pueblo mismo.

Poesía en Armas

PAZ EN LOS PUEBLOS (EVOCACION)

A FRANCO

DEL Hacho al Pirineo has avanzado,
vega de espadas, despertando el brío,
y ya rige tu fuerte señorío,
del Océano al mar, tierra y Estado.

En su gloria de alcázar restaurado,
campamento guerrero en sol y frío,
quiere otra vez al orbe por navío
tu solar de Castilla asegurado.

Padre de Paz en armas, tu bravura
ya en Occidente extrema la sorpresa,
en Levante dilata la hermosura.

al Norte es muro y en el Sur empresa,
mientras reclama toda su aventura
el pueblo que acompaña tu promesa.

Dionisio RIDRUEJO

("Poesía en armas".)

A LAS BRIGADAS QUE LLEGAN AL MAR (FRAGMENTO)

YO saludo esas claras bayonetas
que alegres, nos devuelven para siempre,
los húmedos azules de las minas
y los humos tejidos de las redes.
Yo, Falangista en mi Castilla seca,
que finge con los trigos, oleadas,
cuando el viento, varón de anchos pulmones,
se solaza en el talle de la espiga,
saludo vuestra boina montañesa
que ha llegado hasta el mar, goteando sangre.
¡Tercios de Montejurra y el de Lúcar,
hombres de San Ignacio y de Begonia!

Agustín DE FOXA

("El almendro y la espada".)

AYER—uno de marzo—, un mediodía
de largo viento frío y nubes altas
hubo otra vez Imperio
en la plaza Mayor de Salamanca.
Imperio en la serena geometría
de la plaza:
y en los altorrelieves de nobles capitanes
que la circundan, y en la valentía
de la noble y corrida balconada.
Imperio en los tres arcos
del fondo, que parecen
abiertos sobre tres largos caminos
floridos de esperanzas:
el uno para Dios,
para la Patria el otro
y el tercero, alfombrado de violetas
de oro y rosas en flor, para el monarca.
Imperio en el reloj que señalaba
las doce cuando el sol
pintaba de oro viejo las piedras de la plaza.
Imperio cuando entraba
con el revuelo de sus alquiciles
rojos y blancos—oro en las espuelas,
oro en las bridas, oro en las gualdrapas—
el escuadrón de la caballería jalfiana.
Imperio en los seis altos moros negros
junto a la puerta inmóviles estatuas
con el turbante blanco, y por contraste
de un pálido celeste la chilaba.
Imperio en las serenas y precisas
rúbricas que en el cielo los motores
trepidando promesas, estampaban:
rúbricas como aquellas varoniles
de Felipe o de Carlos, que amarraban
con su lazada larga y dura
en la unidad de su destino, a España.
Imperio en las banderas y en los himnos.
Imperio en la geométrica y segura
distribución austera de las masas.
Imperio en la emoción
contenida y sin lágrimas
de aquel que silencioso y noblemente
levantaba su brazo a la romana.
Y de aquella mujer morena y triste,
de luto en su vestido y en su mirada,
que, como un cálice, levantaba al hijo,
con sus manos morenas de fina talla
por que viera mejor, y le decía:
"¡Esto es lo que tu padre,
cuando murió a las puertas
de Badajoz, soñaba!"
Imperio, en fin, porque este claro día,
un noble heraldo de la dulce Italia
cruzó el mar, y en el nombre
de su señor, el César, ante estos nobles arcos
dijo: "Creo en España".
Ramiro de Maestri,
señor y capitán de la Cruzada:
¿Dónde estabas ayer, mi dulce amigo,
que no logré encontrarte? ¿Dónde estabas?
¡Para haberte traído de la mano!
Y a las doce del día, bajo el cielo
de viento y nubes altas,
a ver para reposo de tu eterna
inquietud, tu verdad hecha ya vida,
en la plaza Mayor de Salamanca.

José María PEMAN

A FRANCISCO FRANCO, GENERALISIMO

TRAGEDIA y flor tranquilamente erguidas
apretándole a España frente y pecho.
Viento de sangre ardiente en cada acecho,
alzándose entre sombras encendidas.
Nacimiento de auroras emprendidas
cuando la espada arrojase del lecho
y confirman las rosas el rehecho
perfil de los clarines y las vidas.
Por la gracia del puño, en ti, la espada
se hizo corcel de imperios y de mares.
El litoral del sueño desempañan
las bayonetas en su furia alada.
Canta el laurel tu senda sin azares.

v el Ebro, el Duero, el Tago te acompañan.

José María ALFARO

("Vértice", 1938.)

FERTIL LLANTO

A los camaradas de la División Azul que de-
jaron hijos sobre el suelo de España.

CUANDO aun los muertos pueblan la mirada
sin la costumbre que al dolor reclina,
y leve cicatriz de yerba fina
recubre la trinchera abandonada.

Cuando, aun niña, rebrota la enramada
sobre el cercén desnudo de la encina,
otra vez a la guerra se encamina,
la sangre, España, a tu dolor cortada.

Queda un niño dormido dulcemente,
queda un silencio en que la ausencia late,
queda un amor onámbulo. Y en tanto

llora la madre, y el soldado ausente
recrea al hijo nuevo en el combate,
se oye crecer la Patria bajo el llanto.

Alfonso MORENO

("Si", 19 de abril de 1942.)

ELEGIA HEROICA DEL ALCAZAR

Poema premiado en el certamen poético orga-
nizado por la Hermandad de Nuestra Señora del
Alcázar.

ESTOY yo solo, modelado, exento,
me alza en relieve el viento.
Me cincelan febrero y mediodía.
Y sobre almohada de imperial dureza
reposa mi cabeza
centrada y firme en la fotografía.

No me corona plateresca almohada,
no la piedra labrada
que finge encajes para eterno sueño.
Me ciñe prieto símbolo, aureola
—firme y en pie— española:
el Alcázar del César, berroqueño.

Roca de fe y de raza. Y en su ofrenda
desplegada mi tienda,
en el castillo—como el Cid—velando.
Vigilaban las torres de alegría.
Vela de mediodía.

Eran las doce en punto en San Servando.

Y me volví a mirar las torres claras,
lámparas y almenaras,
alto ajedrez de heráldica y denuesto.
Que cuerpos de sonora arquitectura,
bajo la luz tan pura,
pirámides y cubos de Toledo.

¿En qué España pensaba, en qué enemigo?
¿En qué Alfonso, Rodrigo,
Florinda de jazmín, Raquel de Raso?
Y cerrando los ojos embecía
la húmeda melodía
que exhalaba el rabel de Garcilaso.

¡Oh celeste dulzura, oh clara vena,
licor que se me ordena
como un árbol de paz grave y sin nidos!
¡Oh acordes e intervalos
entre arquitrabe y basas bien medidos!

¿Qué huracanado vendaval soberbio
ha descarnado el nervio
y esparcido reliquias sobre el área?
¿Quién se atrevió a los muros? La pupila,
¿quién ciega?, ¿quién mutila
la majestad del águila cesárea?

Donde un tiempo los números concordos
y el filo de los bordes

cegándose de lumbres meridianas,
donde aquel día el cristianado Zoco
y el albañil revoco
y la clausura azul de las campanas,

hoy yace desmigándose en escombros
la altivez de unos hombros
desmoronada en cárcava y andrajo.
Muros de codos cien se desmantelan.
Y abajo se descielan,
turbias, las aguas mágicas del Tajo.

¡Oh miseria sin fin de cuanto ensalza,
de cuanto viste y calza
mano maestra a escuadra y plomo en vilo!
¡Oh destino fatal de una estructura!

La humana criatura,
leñadora suicida, hundiendo el filo.

Mas pronto un temblor santo me sacude.
El alma se desnuda
y se arrodilla ante esta ruina nueva.
Más alta que la torre en su cuadrante,
sobre la roca adante
la ruina heroica, indómita, se eleva.

No le es lícito a un hijo de esta España
de esta materna entraña,
contemplar como ruina de paisaje
esa piedra. El Alcázar de Toledo,
el Alcázar sin miedo
al cielo erige el roto paralejo.

¿Dónde buscar la fabulosa traza,
la gloria de una raza,
la redención de un cielo de congojas?
¿Siglos atrás en las historias rancias?
¿Segundos o Numancias?

No; están aquí calientes, frescas, rojas.
No lloro aquí feliz melancolía
llanto de arqueología,
fria elegancia de Rodrigo Caro.
Aquí se siente el corazón entero
y el hombre verdadero
de esta desolación se forja amparo.

Estas simas volcánicas, tremendas,
esas minas horribles
no rizaron las frentes asediadas.
No ensombrecieron las febriles faces
ni las llamas voraces
ni el retumbo de plúmbas toneladas.

Ni el espectro acercándose del hambre
ni el diabólico alambre
tentando al coronel Guzmán el Nuevo
con voz filial y tembre de Guzmanes.
Tan sobrios ademanes
no conoció en Tarifa el medioevo.

Y van pasando los atroces días.
Sarcasmos e ironías
lueven tras de los muros del asedio.
¿Nérida, Guadalupe, Talavera?
Onda, vuela ligera
y ábrete en pechos víctimas del tedio.

También vosotras, sí, madres y esposas,
pelasais con las rosas
puras de fe de las avemarías.
«Reina y Señora, cerca está tu octubre.
Tu manto azul nos cubre.
Libéranos. Contamos ya los días».

Y la Reina lo oyó. Desenterrados
fantasmas delicados
sean surgiendo de su vida tumba.
«Bandera del honor libertadora:
por vivir esta hora
doy mi agonía larga y catacumba».

Y revivieron fastos imperiales.
Palabras inmortales
florecían en labios verdaderos.
Así se entrega, incólume, la llave
cuando el alcalde sabe
que siglos le contemplan venideros.

¡Oh ruina del Alcázar de Toledo!
Yo mirarte no puedo,
convulsa flor de otoño, sin asombro.
Vivero de esforzados capitanes,
nido de gavilanes,
huevo de águila: Franco es el que nombro.

Ahí nacieron proféticos sueños,
los sublimes empeños
de una firme y radiante adolescencia.
Y el Tajo, que lo sabe, amansa en paso,
sonoro a Garcilaso,
y el cielo otra vez cabe en su conciencia.

Gerardo DIEGO

("El Alcázar", 28 de septiembre de 1943.)